

Día Internacional contra la discriminación racial.

Una experiencia de trabajo en red.

"Es imposible amar algo ni odiar algo, sin empezar a conocerlo" (Leonardo Da Vinci)

"Naciones Unidas eligió el 21 de marzo como el 'Día contra la discriminación racial', en homenaje a las víctimas de la matanza de Sharpeville (Sudáfrica), ocurrida en el año 1960 y en la que fallecieron a manos de la policía 69 personas en una manifestación pacífica contra las leyes de pases del apartheid."

Nancy no sabe cuánto arroz echar para el plato que quiere compartir el jueves; ese día Colombia estará un poquito más cerca para ella y quiere que también lo esté para quien no lo conoce. Fátima sale de prisa del restaurante en el que trabaja, tiene que terminar de ensayar su parte y recoger los claveles en la floristería; Marruecos viene a través de sus caderas y el sonido de las darbukas. Araceli, Eunice, Emily y Katy salen corriendo del Instituto... el baile no está acabado y las manos estampadas en las camisetas que días atrás han decorado aún no están secas; España, Ecuador y República Dominicana se funden en un solo ritmo. Eddie, Hakim, Ibrahim, Walid, Mouhamed esperan ansiosos, quieren ver cómo han quedado sus fotografías.

Estamos en pleno centro de Madrid, en el distrito Salamanca. Cuando la gente oye este nombre, vienen imágenes a la cabeza de Ana Obregón comprando por la calle Serrano, en tiendas como Loewe o Chanel. Nadie ve y nadie quiere ver. Algunos vecinos recogen como quejas las colas que se forman en la calle General Pardiñas (oficina de extranjería) porque da mala imagen al barrio. Nadie ve y nadie quiere ver que cada persona mayor que camina por la calle va del brazo de una mujer latina. Nadie ve ni quiere ver, que sus cafés mañaneros los sirve un extranjero; nadie ve y nadie quiere ver a un grupo de chavales en un banco, en un parque, en una cancha. Así nace este día, porque hay dos barrios dentro de esa gran mancha de "lujo" en el que el número de personas de otras nacionalidades y orígenes descansan y viven.

Desde hace dos años, el 21 de marzo se está convirtiendo en un espacio reivindicativo de encuentro y conocimiento mutuo. Todas las actividades que tuvieron lugar surgieron de los vecinos y vecinas del Distrito que tienen la necesidad de contar, expresar, decir sobre sus pequeñas historias, cotidianas vidas que pueden resultar lejanas o desconocidas. Vecinos y vecinas que pusieron voz, sus miradas retenidas en fotografías, que tiñeron de colores las paredes, que regalaron flores, que dieron a probar su cultura, sus sabores... Este día nace de la participación de las vecinas y vecinos de un barrio que reclaman un espacio para encontrarse y conocerse.

El racismo y la xenofobia son una de las mayores ofensas que se le puede hacer a un ser humano; ser juzgado por el origen o el color de piel impide el conocimiento mutuo cuando estamos condenados a encontrarnos y entendernos. Muchos vecinos quieren un barrio en el que la palabra ciudadanía pertenezca a todos y todas. Por este motivo, cada actividad de ese día fue hecha por los usuarios de los proyectos de las diferentes Entidades del barrio (La Merced Migraciones, Amis Aurrerá, RAIS, Karit, Candelita, Trama, Cruz Roja) y del Centro de Servicios Sociales (Técnico de Prevención de Drogas, Mediadores Sociales Interculturales, Educadores Sociales), y abierta a cualquier persona que quisiera participar de la forma que fuese. Desde el cartel diseñado por un joven de la Fundación Adsis, hasta la exposición fotográfica que nos regalaron miradas sobre el racismo y la xenofobia, performance, mujeres vestidas del Ku Klux Klan que cambiaban odio por flores y abrazos, notas de trompetas, danza oriental, percusión, música africana y bailes.



Este día crece en importancia en el barrio como excusa para vernos, para compartírnos y para seguir caminando hacia ser vecinos. Gracias a todos los que habéis puesto un granito de arena para que este día haya sido posible.

*Maribel Rodríguez, Trabajadora Social del Centro Peñascales.
(Madrid, 2008)*